

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“Lo que hace impuro es lo que sale de su propio corazón”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Ofrecer trabajar esta semana para reducir o eliminar lo que sale de nuestro corazón y nos hace «*impuros*».

Llevamos una “palabra”. Tratar de tenerla en cuenta en todo momento, recordándola en nuestros quehaceres diarios y buscando un tiempo de oración diaria donde volver a conversarla con el Señor.

6. Oración final.

Padre bueno, de quien procede todo bien y cuyo Espíritu nos llama a la Libertad. Te rogamos que las normas, leyes, ritos y temores... que muchas veces tenemos en nuestra relación contigo, no logren ocultarnos tu rostro de amor. Que no nos agarremos a tradiciones y normas simplemente humanas, sino que estemos libres para encontrar siempre nuevos caminos de llegar hasta Ti y de contemplar tu rostro, para vivir según tu voluntad. Por Jesucristo Nuestro Señor. AMÉN.

Padre Nuestro que estás en el cielo...



1. Oración Inicial.

Señor, envía tu Espíritu Santo. Concédenos escuchar con apertura de corazón el mensaje de tu Palabra para que vivamos siempre conforme a tu voluntad y actuemos como luz y fermento del mundo. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El tema en el texto de hoy es la oposición entre mandamientos de Dios y tradiciones humanas. La cuestión es muy importante para definir la verdadera religión. El pasaje se refiere a la pregunta que los fariseos (cumplidores estrictos de las tradiciones de los padres) plantean a Jesús, porque algunos seguidores suyos no se lavan las manos antes de comer. La verdad es que esta es una buena tradición sanitaria, pero convertida en precepto religioso, como otras, puede llegar a ser equivocada. Es el conflicto entre lo importante y lo que no lo es; entre lo que es voluntad de Dios y lo que es voluntad de los seres humanos en situaciones religiosas y sociales distintas. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Marcos 7,1-23**. Leemos este texto de Marcos con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones.

Terminar cantando: «*Si me falta el amor*», n° 28. Leemos otra vez el texto bíblico.

- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) Cada persona dice en voz alta el versículo o parte del texto que más le tocó el corazón.
 - 2) ¿Cuáles son las costumbres que los fariseos enseñaban a la gente? ¿Con qué pregunta cuestionan a Jesús?
 - 3) ¿Qué les contesta Jesús?
 - 4) El mandamiento «*Honra a tu padre y a tu madre*»: ¿De qué manera por seguir con sus tradiciones, anularon este mandamiento de Dios?
 - 5) Según Jesús, ¿Qué es lo que hace impura a una persona y de dónde sale? ¿Qué ejemplos señala?
 - 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) Los fariseos eran judíos practicantes, pero su fe estaba separada de la vida de la gente. Por esto Jesús los critica. ¿Nos criticaría hoy Jesús también a nosotros por separar nuestra fe y nuestra vida? ¿En qué? ¿Qué actitudes farisaicas vemos en nuestras vidas: en las relaciones con los demás y, sobre todo, en las relaciones con Dios?
- b) Jesús hace una lista de cosas que salen del corazón y que contaminan: ¿Qué cosas hoy son las que salen del corazón y nos hacen mal a nosotros y a los demás?
- c) Todos(as) tenemos tradiciones. ¿Nos parece que Jesús condena todas las tradiciones? Según el texto, ¿Cuándo es que una tradición nos puede perjudicar?
- d) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?